ALABANZA
RENOVACIÓN CARISMÁTICA EN EL ESPÍRITU SANTO

EDICIÓN 244

NAVIDAD ES DIOS CON NOSOTROS

La Navidad, Fiesta y Tiempo litúrgico P.11

Termina este año: A toda marcha! P.24

Nos ha nacido nuestro salvador P.26

Editorial

NAVIDAD ES DIOS CON NOSOTROS

"A Dios nadie le ha visto jamás: el Hijo único, que está en el seno del Padre, él lo ha contado."

(Juan 1,8)

Navidad es el cumplimiento de uno de los caprichos mas íntimos del ser humano. El hombre tiene inscrito en su corazón la búsqueda de un ser trascendente, y en esa búsqueda ha caído en confundir donde esta Dios, llamando a las criaturas y cosas que no podía entender o explicar dioses, como a la luna, el sol, las constelaciones, el trueno, el fuego, etc.

Ese capricho de ver a Dios con sus propios ojos, le ha llevado a caminos errados, de hacerse imágenes, de oro, madera, barro, etc. Por ese mismo deseo de su corazón, de verlo, tocarlo, escucharlo, hablarle, en otras palabras, que se acerque a nosotros.

Curiosamente, el pueblo de Israel es el único entre todos los demás pueblos que no tenia ninguna imagen de su Dios. Porque "A Dios nadie le ha visto jamás" y esto también los llevó a envidiar a los pueblos vecinos que tenían dioses que podían ver. Esto le llevo a la idolatría, como vemos que sucedió luego de la liberación de Egipto: "Bien pronto se han apartado el camino que yo les había prescrito. Se han hecho un becerro fundido y se han postrado ante él; le han ofrecido sacrificios y han dicho: "Este es tu Dios, Israel, el que te ha sacado de la tierra de Egipto."» (Éxodo 32,8)

Lo que menos que se iban a imaginar, era que Dios cumpliría su capricho, y por eso la sorpresa, Dios siempre nos sorprende, "Porque no son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos, Porque cuanto aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los vuestros y mis pensamientos a los vuestros." (Isaías 55, 8-9)

Hizo más de lo que esperábamos, y nos lo fue anunciando: "pues bien, el Señor mismo va a daros una señal: He aquí que una doncella está encinta y va a dar a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel." (Isaías 7, 14)

Y sabemos que Emmanuel significa: "Dios con nosotros". Ellos esperaban esta visita en sentido simbólico, un rey que seria como si Dios estuviera con ellos a su vista, un profeta que seria como si Dios les hablara, etc. No literalmente Dios.

Pero Dios siempre nos sorprende. Hermosamente, nos lo revela el evangelista San Juan en su prólogo: "En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio con Dios. Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe.

Y la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad." (Juan 1,14)

Dios realmente se hizo carne, de nuestro nivel, de nuestra humanidad, "El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre" (Filipenses 2,6-7) Él vino para que le viéramos, lo pudiéramos tocar y Él tocarnos, para que pudiera hablarnos, dirigirnos, enseñarnos, y nosotros verlo a los ojos y decirle: ¡MAS AHORA MIS OJOS TE VEN, SEÑOR MIO Y DIOS MIO! (cfr. Job 42,5/Juan 20,28)

Navidad es Dios que cumple nuestro anhelo, ya Dios tiene rostro, ya tiene voz, me puede tocar, me puede abrazar, realmente en Jesús vemos a Dios.

¡Feliz Navidad!

Edgar Fernández
Director Revista Alabanza

ALABANZA
No. 243-2024

Director: Mons. Ramón de la Rosa y Carpio, Erick Hernández, Damián Vega, Dra. Mercedes Muñoz, Argelis Hernández, Fernando Santana, Cristina Terrero, Astrid Mireya, Edwin Diaz, P. Manuel García. P. Javier Luzón, Selene Mota, Henry Valenzuela, Enrique Féliz, P. Jimmy Jan Drabczak CSMA. Sandra Rijo, Gerardo Anderson, Marlene De La Cruz, Zuleyma Rosario, Nicolas Núñez Polanco, Paola Espinal.**Censor:** Mons. Víctor Masalles Pere
Diagramador: Ramón Mejía

Una publicación de
La Renovación Carismática Católica Dominicana

www.rccd.do

rccddo@gmail.com
809-548-7777
Gaspar Polanco No.60, Ens. Bella Vista, Santo Domingo, República Dominicana

RCCddo RCCD
Renovación Carismática Católica Dominicana

CONTENIDO

ACTIVIDADES DE LA RCCD 5

Las puertas que no abre el afectado

Por P. Javier Luzón 8

El llamado a la Inocencia

Por Paola Espinal 10

La Navidad, Fiesta y Tiempo litúrgico

Por Fernando Santana 11

“Una navidad sin Jesús”

Por Nicolas Núñez Polanco 12

El Espíritu Santo en los relatos del Nacimiento de Jesús

por PADRE MANUEL ANTONIO GARCIA SALCEDO 14

La alegría del nacimiento contagia

Por Sandra Rijo 18

LA PARTICIPACIÓN DE MARIA Y LOS ÁNGELES EN LA VIDA TERRENAL DE JESUCRISTO

Por P. Jimmy Jan Drabczak CSMA 20

NAVIDAD, TIEMPO DE SALVACIÓN

Por Gerardo Anderson 22

La esperanza llegó envuelta en pañales

Por Zuleyma Rosario 23

Termina este año: A toda marcha!

Por Henry Valenzuela 24

Santa Isabel: ¿Quién fue y su aparición en la Biblia?

Por Mercedes Muñoz 25

Nos ha nacido nuestro salvador

Por Argelis Hernández 26

ACTIVIDADES DE LA RCCD

ACTIVIDADES DE LA RCCD

Renovación Carismática Catolica Dominicana

MINISTERIO NACIONAL DE FORMACIÓN

Escuela Internacional de

FORMACIÓN
PARA SERVIDORES

La Escuela de Formación cuenta con un Pensum de 16 materias.
Entre las materias se encuentran:

- Int. a la Biblia
- Los Sacramentos
- Liturgia
- Mariología
- Eclesiología
- La oración
- Cristología

P. Benigno Juanes, SJ

RESERVA TU PLAZA

1 809 664 9035

escuelainternacionaldeservidor@gmail.com

Totalmente Gratis

Todos los

Miércoles

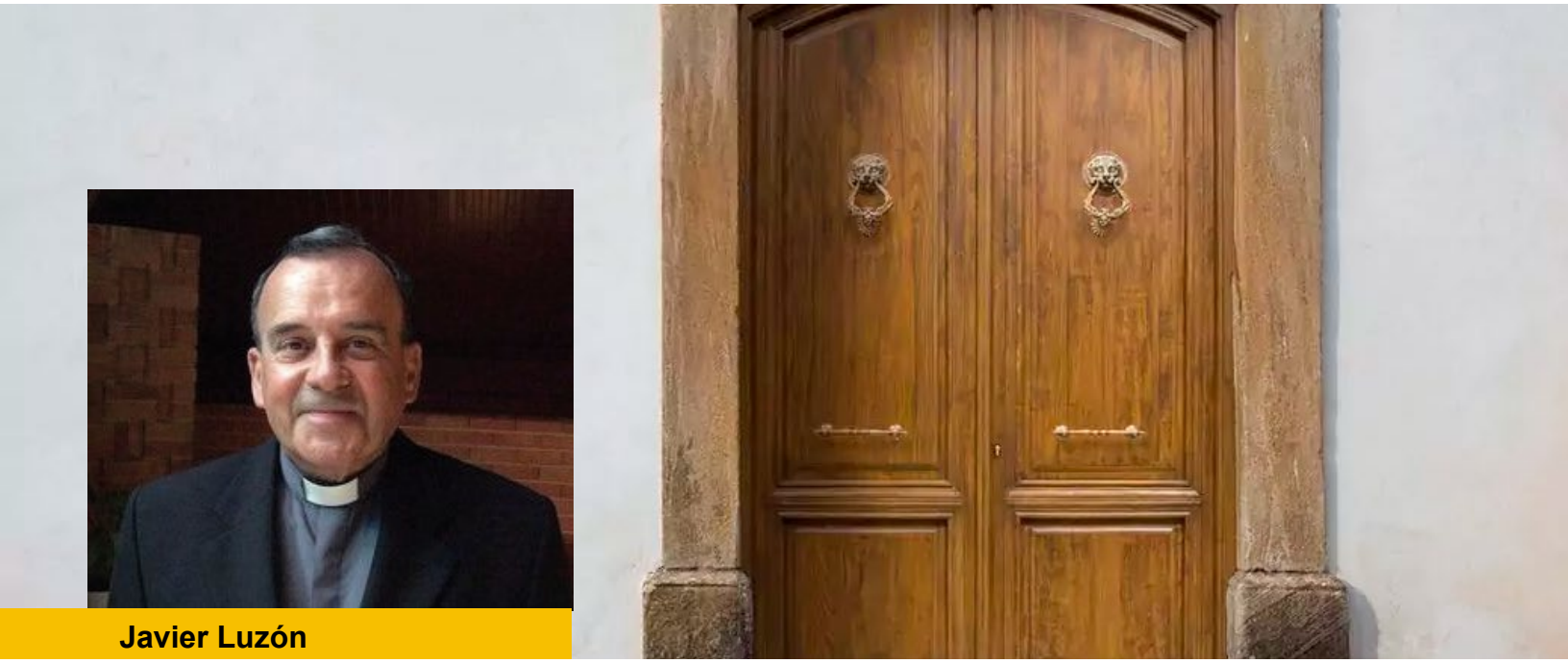
en la noche

Modalidad 100% online

07 Febrero

Inicia a las 8:00 hora de RD

Javier Luzón



Las puertas que no abre el afectado

Hasta ahora hemos visto que, a menudo, los atribulados por los espíritus inmundos se han hecho a sí mismos vulnerables a las acciones extraordinarias de los demonios por abrirles las puertas:

1º) al vivir en pecado y, por tanto, lejos del ámbito de protección que proporciona la vida cristiana;

2º) al acudir a buscar apoyo en prácticas idolátricas que, según se subraya continuamente en las Sagradas Escrituras, al narrar la historia del Pueblo elegido, es el peor de los pecados: hasta el punto de que al enunciar el Decálogo en Éxodo y Deuteronomio, se insiste en que estos pecados poder acarrear gravísimas consecuencias a los descendientes, hasta la tercera y cuarta generación (Ex 20, 5 y Deut 5, 9); o

3º) al dejar que los malignos intoxiquen sus corazones por medio del resentimiento, del rencor, de la falta de perdón.

Pero no siempre es así. En efecto, los diablos pueden atacar de forma extraordinaria también a personas que no abrieron las tres primeras puertas, cuando tienen abierta alguna de las tres restantes, según demuestran los casos de posesión, de opresión y de vejación de los santos ya mencionados al tratar del sufrimiento del inocente.

Santos poseídos, oprimidos o vejados

Es lo que relata el libro de Job, a quien sus cuatro amigos acusaban de que debía de haber tenido que realizar algo muy grave que justificara las gravísimas vejaciones que se narran en el primer capítulo del libro y las opresiones diabólicas que se mencionan en el segundo capítulo.

Y, como les reprochó Yahveh en el último capítulo del libro, Job no se había hecho merecedor de esas desgracias, sino que había sido Satanás quien le había atacado directamente por envidia de su bondad.

Esto es lo que sucede en tantas ocasiones a personas inocentes. A veces a poseídas, como le sucedió a santa Cristina de Stommeln (+1312), a la Beata Eustowquia de Padua (+1469), a santa María de Jesús Crucificado, la arabita del Carmelo (+1878), a santa Gema de Galgani (+1903) que experimentaron fortísimas posesiones, en algunos casos durante años; o a la joven alemana Anneliese Michel (+1976), cuyo caso fue llevado al cine bajo el título de "El exorcismo de Emily Rose".

Otras veces se ha tratado de personas vejadas u oprimidas, como el santo cura de Ars, san Pío de Pietrelcina o santa Teresa de Calcuta: santos, por cierto, a los que Dios les ha concedido como compensación un inmenso poder de intercesión en las oraciones de liberación y que -además de la Virgen, san José, san Miguel y otros ángeles- me han ayudado mucho durante los exorcismos.

En este sentido, no pocas veces he escuchado a los demonios gritar: ¡El barbas, no!, ¡el barbas, no!, aterrorizados cuando san Pío de Pietrelcina se presentaba en una oración para ayudar en el exorcismo.

A este respecto, es interesante saber que el Postulador de la causa de beatificación de Madre Teresa, el sacerdote Brian Kolodiejchuck contó la noche oscura que la santa padeció durante casi cinco décadas. Además, Madre Teresa recibió oración de liberación en 1997, poco antes de su muerte, después de que los médicos dijeran al arzobispo de Calcuta, mons. Henry D'Souza, que no encontraban causa clínica a su insomnio crónico, y éste fuera atribuido al diablo. El sacerdote siciliano Rosario Stroscio, que realizó la oración, aclaró que no se trataba de posesión sino e opresión diabólica.

Los atribulados pueden haber sido atacados por puertas que ellos no han abierto

Los ataques preternaturales de los diablos pueden producirse cuando los afectados han abierto las tres primeras puertas mencionadas. Pero también, cuando sin culpa propia 1º) han recibido maleficios, 2º) han padecido heridas afectivas notables y/o 3º) han heredado ataduras y cargas producidas por pecados graves no resueltos en vida por parte de algún antepasado (los pecados no se heredan, las que se heredan son sus consecuencias).

El exorcista debe atender, por tanto, a este mundo de las puertas que el afectado no ha abierto: por la razón que acabamos de señalar, pero también porque los demonios son vagos y evitan lo arduo, prefiriendo lo fácil. Y por eso, en personas que han abierto alguna de las tres primeras puertas, se aferran más fácilmente al cuerpo de los afectados cuando éstos además han recibido algún maleficio o arrastran heridas de su gestación o cargas de sus antepasados.

En una ocasión, un amigo de mediana edad vino a comunicarme que acababan de detectarle un cáncer inoperable. Era una persona de fe, generoso, centrado en su matrimonio y volcado con los hijos, querido por sus amigos y de un temperamento nada proclive al rencor ni a los retorcimientos. No me cuadraba con el perfil de persona que se encontrase ante una grave tensión interior que le hubiera podido favorecer el desencadenamiento del tumor.

Mientras le hacía oraciones de sanación física, me vino al corazón la posibilidad de que se tratara de una represalia del Enemigo, habida cuenta de que esta persona no dudaba en hacer lo imposible para echarme una mano cada vez que necesitaba acompañamiento para los exorcismos. Y, en un momento dado, el Señor dio una palabra de conocimiento que confirmaba que había sido objeto de un maleficio por parte de un grupo satánico que estaba haciendo hechizos contra los que trabajábamos en la pastoral de liberación en Madrid; y anunciaba que, después de muchos sufrimientos, mi amigo se curaría una vez que sanara la herida de rencor que guardaba en el fondo de su alma.

Esto último sí que me dejó desconcertado, porque ni mi amigo ni yo acertábamos a averiguar en qué consistiría el susodicho resentimiento. Hasta que, haciéndole la historia clínica, conocí un dato que no imaginaba y que en ese momento de mi aprendizaje exorcístico ya sabía que podía ser muy relevante: mi amigo había sido adoptado durante su infancia, con lo que no sólo podía tener heridas en su inconsciente por el rechazo durante la gestación, sino también en su subconsciente, por los sufrimientos padecidos durante su estancia en el orfanato: época de la que, por cierto, no guardaba ningún recuerdo. Y así, pidiendo perseverantemente a Dios que lo sanara en esos niveles de su personalidad, el cáncer se volvió operable -ante el asombro de los médicos- y, un año y medio después de su diagnóstico, mi amigo resultó curado.

Es decir, no siempre el afectado es responsable de sus afecciones. Pues los demonios pueden atacar a las personas también a través de otras puertas que ella no ha abierto: los maleficios recibidos, las heridas afectivas desde su gestación en el seno materno y las cargas epigenéticas o herencias intergeneracionales.

Y cuando sucede una tribulación así, hay que entenderla, según ya hemos comentado en el número de agosto de 2021 de la Revista "Abba, Padre", como una prueba que Dios permite para la mayor santificación y fortalecimiento de los afectados, así como para la conversión de sus allegados.

Paola Espinal

El llamado a la Inocencia

La Inocencia, según el diccionario de la lengua española, es un estado del alma limpia de culpa. Es algo que todos queremos ser, inocentes, de cualquier cosa que se nos acuse. Pero para saber si somos o no, en estas navidades tendríamos que detenernos a realizar un buen examen de conciencia, ¿somos realmente inocentes de toda culpa?, la velocidad que le damos a todo y no nos deja ni respirar apropiadamente, especialmente en estas épocas navideñas, tal vez no nos están dejando vivir esa inocencia a la que nuestro Señor nos invita en cada Navidad. Por más que escuchamos que para entrar al reino de los cielos hay que ser como niños, algunos no entendemos esta invitación a la conversión y al amor mismo. Jesús en cada Navidad nos invita a ser como niños, no a agobiarnos con regalos, ni banquetes, vestimentas, etc., sino a vivir con sencillez y amor. ¿Qué y quien es amor? Jesús.

Jesús le dijo a Santa Faustina Kowalska, mensajera de la Divina Misericordia, "exijo de ti la infancia del espíritu" (Numeral 332 Diario Santa Faustina Kowalska). No importando nuestra apariencia exterior de joven, adultos o envejeciente, nuestro Señor nos quiere infantiles de espíritu. Santa Faustina sigue, "Ahora veo claramente cómo Dios obra por medio del confesor y cómo es fiel a sus promesas. Hace dos semanas el confesor me ordenó meditar sobre la infancia del espíritu. Al principio eso me resultaba algo difícil, sin embargo, el confesor sin hacer caso a mi dificultad, me ordenó continuar la meditación sobre la infancia del espíritu. En la práctica esta infancia debe manifestarse así: El niño no se ocupa del pasado ni del futuro, sino que aprovecha el momento presente. Deseo destacar esta infancia del espíritu en usted, hermana, y doy a eso mucha importancia" (Numeral 333 Diario Santa Faustina Kowalska).

Estamos invitados a enfocarnos y vivir en el hoy. No perder el tiempo con cosas vanas, si hoy es nuestro último día en el mundo terrenal, que nos agarre con espiritualidad infantil abrazados al Divino Niño Jesús. No tenemos que temer ni tener vergüenza de dejar salir ese niño interior, nuestro Dios nos lo dice, no impidamos que ese niño adentro de nosotros vaya a él ya sea por vergüenza propia o social, o lo que fuese. No debemos nada a nadie más que a nuestro Creador. El Evangelio de San Marcos 10, 14-16, nos dice "Jesús les dijo: «Dejad que los niños vengan a mí, no se lo impidáis, porque de los que son como éstos es el Reino de Dios. Yo os aseguro: el que no reciba el Reino de Dios como niño, no entrará en él» Y abrazaba a los niños, y los bendecía poniendo las manos sobre ellos". Es una invitación formal, palabras textuales del mismo Jesús.

El Santo Padre Pio dijo, "Todas las fiestas de la iglesia son hermosas, la Pascua, sí, es la glorificación, pero la Navidad tiene una ternura, una dulzura infantil que me conquista por entero el corazón". Dejemos pues que Dios haga su obra y conquiste todo nuestro corazón, todo nuestro ser, que nos inunde en su gracia. Alejémonos del estrés del momento, las ansiedades, preocupaciones, problemas, soltémoslo todo y dejémoslo en manos de Él, como los niños que dejan que sus padres solucionen sus problemas. Seamos esos niños llenos del gozo en el Espíritu que Jesús nos invita a ser, que "Jesús niño sea la estrella que nos guíe a través del desierto de esta vida" (Padre Pio de Pietrelcina). Soltémos el pasado y el futuro, enfoquémonos en el presente.

Recomiendo escuchar la canción Niño Dios de Athenas.

Fernando Santana

La Navidad, Fiesta y Tiempo litúrgico

Durante el Año Litúrgico, la Iglesia tiene dos celebraciones centrales de la fe cristiana: La Pascua y la Navidad, las cuales, por su gran importancia, son precedidas por un tiempo especial de preparación, en que los creyentes tienen la oportunidad de reflexionar, arrepentirse, renovar su fe y prepararse espiritualmente, profundizando en su relación con Dios y en el modo en que viven los valores cristianos.

Los grandes acontecimientos de la salvación se preparan, pero también se celebran y, aunque de ordinario, tenemos la sana costumbre de celebrar en grande la Pascua de Resurrección, no solemos aprovechar el tiempo del mismo modo, para celebrar el Acontecimiento de la Encarnación, quizás porque hemos hecho de estas fiestas, una tradición social, envuelta en luces, lujos, comilonas y borracheras, o porque solamente celebramos el 25 de diciembre, en medio de la somnolencia que nos deja la noche anterior, ignorando que la Navidad no es sólo una festividad de un día, sino un Tiempo Litúrgico que tiene su extensión, con varias celebraciones importantes, que gozan de un espacio especial durante el mismo.

La verdadera Navidad inicia la noche del 24 de diciembre, con la celebración de las Vísperas, y tiene su máxima expresión el día 25, en que la Iglesia conmemora el Nacimiento de Jesús, pero se extiende hasta la Víspera de la celebración del Bautismo del Señor, que tiene lugar el sábado posterior a la Fiesta de la Epifanía.

Con el primer día de la Navidad (como fiesta) inicia el Tiempo Litúrgico de Navidad, dentro del cual están la Octava de Navidad y otras celebraciones muy importantes, en las que todo católico debería participar, ya que en ellas se continúa reflexionando sobre el significado teológico y espiritual de la Encarnación, el acto en el que, según la fe cristiana, Dios se hizo hombre en la persona de Jesucristo.

La "Octava de Navidad" es un período litúrgico de ocho días, durante los cuales, la Iglesia católica y algunas otras denominaciones cristianas celebran y reflexionan sobre el misterio del nacimiento de Jesucristo, desde el 25 de diciembre hasta el 01 de enero. La octava es un tiempo de alegría y celebración, y muchas comunidades cristianas realizan servicios especiales, cánticos y liturgias específicas para resaltar este período festivo. Cabe mencionar que el concepto de "octava" en la liturgia cristiana se refiere a un período de ocho días de celebración continuada, en los que se canta el Gloria, como si fuera domingo, porque un solo día no es suficiente para celebrar en grande el Misterio del que dependía todo, pues, si Jesús, no hubiera nacido, tampoco hubiese muerto y resucitado para darnos vida eterna.

Durante el Tiempo Litúrgico de Navidad, celebramos varias fiestas muy importantes: la Fiesta de San Esteban, primer mártir de la Iglesia (26 de diciembre); San Juan, apóstol y evangelista (27 de diciembre); los Santos Inocentes, mártires (28 de diciembre); la fiesta de la Sagrada Familia (primer domingo después de Navidad), para honrar a Jesús, María y José, destacando la importancia de la familia y el papel de José como protector y padre adoptivo de Jesús. También celebramos la Solemnidad de María, Madre de Dios (01 de enero), reconociendo la maternidad divina de María y reflexionando sobre su papel en la historia de la salvación; y la Epifanía del Señor (6 de enero), también conocida como la Fiesta de los Reyes Magos, con que se celebra la manifestación de Jesucristo a los gentiles representados por los magos, destacando la universalidad del mensaje salvífico.

Siendo esto así, aprovechemos la Navidad como Fiesta y como Tiempo litúrgico para celebrar en grande los Misterios de la Encarnación, participando cada día en la celebración de la Eucaristía.

Nicolás Núñez Polanco

“Una navidad sin Jesús”

El centro de la navidad sin lugar a duda es nuestro Señor Jesucristo, Dios y hombre verdadero, el cual quiso hacerse igual a nosotros en la carne menos en el pecado. Desde la primera navidad que fue celebrada por María, José, los animales del establo donde nació el Señor, los ángeles que cantaban y alababan a Dios, los pastores que se enteraron de la llegada de Dios, y los reyes magos que descubrieron la estrella que anunciaba el nacimiento del rey de los judíos, muchas cosas han pasado, hasta llegar a nuestro tiempo.

Nosotros los cristianos somos los guardianes que Dios ha puesto en el mundo para que protejamos, y comuniquemos el verdadero sentido de la navidad. Sin embargo, hay muchos entre nosotros que no son guardianes de la navidad, sino sus verdugos, pues, la viven a la manera del mundo, y deforman el sentido real de la misma. “Navidad no es fiesta, no es comida, no es regalos, no es un encuentro, no es vacaciones. No es felicitaciones, no es ropa nueva, no es visitar a la familia, no es reunirnos con los amigos”. Todo eso lo podemos hacer durante todo el año que el Señor nos regala.

Navidad es renovar mi relación con Jesús, es entregarle mi corazón por completo para que sea su morada, es sacar de mi vida lo que me hace daño y afecta a los demás. Es confiar más en las promesas que Dios tiene para mí, es aprender a vivir con lo necesario, y no dejarme envolver por el consumismo. Es saber que es un tiempo para reflexionar y fortalecer más mi cercanía

con el Señor. Es tiempo de pasar al siguiente nivel de mi fe, y dar un paso al crecimiento y la madurez. Navidad es entregarle el timón de mi vida al Señor, navidad es salir de mi zona de confort para ir al lugar donde Dios me necesita. Navidad es dar nacimiento al hombre nuevo, para que muera en mí el hombre viejo. Es por esto que la iglesia nos regala cada año el tiempo de la navidad, para que renovemos en nosotros la fe, la esperanza y el amor. Cuando estás tres columnas están en nuestras vidas, es porque en nosotros, hay navidad.

Una navidad sin Jesús, es no entender el sentido de la navidad, y quedarnos solo en los regalos. Es olvidarnos que Jesús nos espera en cada eucaristía, es sacar a Jesús de nuestras reuniones y encuentros, para poner en su lugar la música, el alcohol, los chistes y la chabacanería. Una navidad sin Jesús, es olvida que Dios no quiere ser un adorno más en nuestras vidas, sino el centro de nuestras vidas. Una navidad sin Jesús, es darle rienda suelta al libertinaje y al pecado en nuestras vidas. Una navidad sin Jesús, es mantener mi corazón cerrado a los demás. Una navidad sin Jesús, es pensar que este tiempo es para recordar a los que han partido y llorar, porque ya no están entre nosotros. Una navidad sin Jesús, es pensar que necesito tener cosas, y hacer cosas para vivir este tiempo. Una navidad sin Jesús, es poner nuestra mirada solo en las cosas del mundo, olvidando aquel que ha venido a sacarnos de este mundo. Una navidad sin Jesús, es vivir una vida sin alegría y sin esperanza. Una navidad sin Jesús, es creer que a Dios no le importa lo que me pasa. Una navidad sin Jesús, es dejarme arropar y amargar mi vida por los problemas, y por los afanes. Una navidad sin Jesús, es olvidar que la fe mueve montañas, y quien espera en Dios no quedará defraudado.

La navidad es un tiempo propicio para renovar nuestra confianza en Dios, que nos ama tanto, que envió a su hijo a vivir entre nosotros. Dios quiere que entendamos que él nos ama, y que no se olvida de nosotros. Muchos creyentes están siendo procesados por las pruebas, dificultades y tormentas de la vida, sin embargo, la navidad nos recuerda que Dios está con nosotros, y que cumple sus promesas. Quiero cerrar con las siguientes palabras, "si el centro de tu navidad no es Jesús, sino otra cosa, tú eres de los que viven una navidad sin Jesús", amén.

-Hno. Hno. Nicolás Núñez Polanco
-Email: nicolasenmision@gmail.com
-Youtube.com/ministerioalacasadelpadre

Padre Manuel Antonio Garcia Salcedo

El Espíritu Santo en los relatos del Nacimiento de Jesús

Sección: Pneumatología Católica.

El nacimiento e infancia de Jesús, Nuestro Salvador, el Mesías, se encuentra relatado en San Mateo 1-2 y en San Lucas 1-2. El trasfondo de estos relatos se encuentra permeado y conducido por la noción de la Buena Nueva sintetizada en el Kerygma de los discursos de los Hechos de los Apóstoles en labios de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, testigos de la resurrección del Hombre que fue asesinado el Viernes Santo en la Cruz, el Mesías que anunciaron los Profetas, el Hijo de Dios, que prometió su Espíritu Santo por el que Él actuaba en la noche de la Ultima Cena en la que nos dejó su Cuerpo y su Sangre para ser derramado el día de Pentecostés (La Pascua Cristiana).

Los relatos de la Infancia del Señor tienen una línea común: La Concepción Virginal de Jesús por obra del Espíritu Santo en María Santísima, desposada con San José Castísimo. Inseparablemente a dicho relato esta el nacimiento histórico en tiempos de Herodes, en Judá, en la localidad de Belén o Casa del Pan de Cristo en una familia conformada por el Matrimonio de San José y la Virgen María

que luego se instalarían en Nazaret.

Tanto San José en el Evangelio de San Mateo como María Santísima en el Evangelio de San Lucas, que representan el encuentro del Antiguo y al Nuevo Testamento, una nueva creación recibe del Ángel el anuncio de la venida del Salvador que nacería de la misma, Santa María Virgen por obra del Espíritu Santo.

Todos los acontecimientos históricos salvíficos del Antiguo Testamento llegan a su plenitud con la Encarnación y Nacimiento en el tiempo del Hijo de Dios, Nacido de María Virgen por obra del Espíritu Santo, hecho que ha de conducir la historia de toda la humanidad hacia la salvación de Dios que ha llegado.

Los misterios salvadores de la vida de Cristo se encuentran resumidos y compendiados los dos primeros capítulos de los Santos Evangelios Canónicos de San Mateo y San Lucas. Jesucristo es el verdadero y único Mesías para siempre. Todas las tradiciones de todos los pueblos confluyen en Él.

En San Mateo aparece la genealogía del Pueblo de Dios hasta llegar a San José, descendiente del Rey ungido David e hijo de Abrahán, quien es designado y elige ser el protector y cabeza de la nueva familia conformada por la Virgen María, su Esposa, con su hijo adoptivo Jesús. El Libertador de Israel es el Recién Nacido en Belén.

El relato de los Santos Magos o Maggi venidos del oriente que simbolizan la pérdida del trono del tirano Herodes, el nuevo Faraón que oprime a los hijos de Israel y la salvación que llega todos los pueblos con sus sabios y reyes de toda la tierra indican la adoración debida con todas las ofrendas de oro, incienso y mirra al Hijo de la Virgen que lo sostiene en brazos y protegidos por San José. La estrella desaparece en el momento en que el Niño Dios es adorado, de entrar en comunión real con aquellos que llegaron a Belén.

Morirán los Santos Inocentes en solidaridad con el Hijo de Dios y de María preparando en Navidad la Pascua del Señor en el Calvario. Infantes Mártires que nos señalan que el Niño que nació en Belén es el mismo que murió en la Cruz. Ellos son el anuncio del martirio o testimonio que debe dar la Iglesia Católica ante el mundo de todas las épocas.

En el Evangelio de San Lucas se narran casi en paralelo los relatos de contrapuestos del nacimiento de San Juan Bautista y de Nuestro Salvador Jesús. La figura central y

de acción es la Virgen María y el Espíritu Santo. Los rasgos culturales y familiares son muy marcados. El Bautismo cristiano será el medio para acceder a esta Familia Santa o Iglesia.

El Hijo de Dios, Jesús, no nacerá de la estéril, sino de una Virgen fecunda por el Espíritu santo por la voluntad salvífica del Padre Celestial. En el momento del nacimiento de Jesús se abren los cielos y los ángeles canta el Gloria… el nuevo caudillo, un superior Samuel ha nacido.

Todo lo anunciado por Malaquías, Daniel, Sofonías, Joel, Zacarías y contenido en los relatos del desierto y monárquicos del Antiguo Testamento se cumplen a partir del Nacimiento de Jesús que asumioo nuestra naturaleza humana siendo Divino para que la humanidad comience una nueva historia o camino hacia la plenitud en su misma persona presente de manera sacramental en la Iglesia que tiene el mismo inicio y recorrido que vivió la Sagrada Familia de Nazaret.

El Espíritu Santo guiara a la Iglesia que debe volver con la Sagrada Familia a Egipto y retornar a la tierra prometida custodiada por San José y en brazos de la Virgen María a través del desierto para conquistar la Tierra Prometida. Otras tantas la Iglesia, la cual componemos todos los bautizados tiene que pasar por el destierro y retornar a la restauración y reconstrucción del Templo de Dios y la Nación Santa, la Morada de Dios entre los hombres.

El Salvador, al que celebramos en Navidad, es el Nazareno, el Siervo Sufriente y Sacrificado, que a diferencia del Bautista Juan que fue lleno desde el vientre de Santa Isabel, fecundada por Zacarías, el Sumo Sacerdote, nació de la que es la Gracia Plena o llena de Gracia, María Santísima, Siempre Virgen y fecundada por el Santo Espíritu del mismo Dios para que sea ella la Madre del Dios Recién Nacido, El Señor de todos los pueblos de la tierra.

Zacarías, el Padre de San Juan Bautista, lleno del Espíritu Santo, canta el Benedictus o Himno del cumplimiento del Antiguo Testamento en el Sol que nace de los Alto, del cual el hijo de Santa Isabel es el encargado de preparar el camino a Jesucristo. En el Magnificat o Cantico de la Virgen María es el Espíritu Santo que lleva a la Iglesia a proclamar las maravillas y cosas grandes que el Señor hizo en su Humilde Sierva, su Esclava.

En la Infancia de Jesús, contenida en este tiempo de Navidad, Misterio Gozoso cuarto del Santo Rosario, es el Espíritu Santo quien mueve al Anciano Sacerdote

Simeón y a la viuda consagrada profetisa Ana a declarar al Bebe Dios como Luz de las naciones y Gloria del Pueblo de Dios, Israel, así como a María Santísima y a su Corazón Sagrado lugar pascual por el resto de su vida de la Palabra hecha de su Carne que ella anidó. La Virgen Madre es la Medianera de todas las Gracias de Nuestro Señor Jesucristo.

El Hijo de Dios quiso nacer en una familia pobre, sus Padres solo pueden hacer en el templo ofrenda de los pobres y peregrinar en búsqueda de la ciudad futura y eterna, Jerusalén, lugar de la paz. Para ello, el Hijo de la Virgen María debe entregarse allí. La Ciudad Santa será el lugar en el que el Infante Jesús se consagra a su Padre Celestial como ofrenda, victima, cordero inmaculado e inmolado. Nuestra Eucaristía de cada día para poder cumplir la Voluntad de nuestro Dios.

Para concluir queremos enfatizar la recomendación que hay tres momentos que una vez concluido el Tiempo Litúrgico de la Navidad con la Fiesta del Bautismo del Señor en el Jordán, manifestación de la Divinidad del Hijo de María, extiende este periodo con las Bodas de Cana, el 2 de febrero con la Fiesta de la Presentación del Señor o Candelaria con el encendido de las velas benditas y con la Solemnidad de Nuestra Señora de la Altagracia, Protectora de la Republica Dominicana del 21 de enero, fecha en que las guirnaldas iluminan toda la Basílica de Higuey.

Pidamos al Espíritu Santo que revive en estas Navidades nuestra Fe Bautismal, la seguridad y efectividad del perdón de los pecados en el Sacramento continuo de la Confesión y nos haga participes de la vida eterna en Cristo Jesús, junto a María Santísima y nuestro Padre, San José. Recordemos con agradecimiento a nuestros Padres y seres queridos que han partido al cielo.

BIBLIOGRAFIA:

Perrot, CH. LOS RELATOS DE LA INFANCIA DE JESÚS. Mt 1-2. Lc 1-2. CB, 18, Verbo Divino, Estella1978;

Brown, R. EL NACIMIENTO DEL MESÍAS. COMENTARIO A LOS RELATOS DE LA INFANCIA. Cristiandad, Madrid 1982;

Muñoz iglesias, S. LOS EVANGELIOS DE LA INFANCIA 4 vol. (tres sobre Lc y 1 sobre Mt), BAC, Madrid 1986-1990.

Sandra Rijo

La alegría del nacimiento contagia

Jesucristo que existía junto al Padre antes de nacer, de elegir a su madre María para venir al mundo, fue él quien hizo agraciado, agradable, bello el día en que se dignó nacer ya que como nos dice Pablo: La noche ha pasado y ha llegado el día; arrojemos las obras de las tinieblas, revistámonos de las armas de la luz y caminemos honestamente como en pleno día. (Rom. 13,12)

El mundo que vive en las tinieblas, en la noche oscura de repente nace el sol que le ha de iluminar, por lo que debemos sentir la alegría, no del nacimiento de cualquier niño que haya venido al mundo, sino la alegría de ver llegar a aquel que teniendo toda condición divina se amoldo a nosotros, se hizo uno como nosotros en todo, menos en el pecado, celebremos el día de la llegada de aquel que siendo invisible se hizo visible.

Debemos comprender esa novedad insólita, única en el mundo donde una joven virgen sería capaz de parir y continuar siendo virgen, algo que para muchos podría ser increíble pero que al mismo tiempo se haría creíble y por mucho que le busquemos una explicación es probable que por la razón no logremos comprenderlo, pero por la fe si lleguemos a aceptarlo como una realidad. Como dice San Agustín, quien podría decir que Dios como creo al hombre Adán y a la mujer Eva no pude en la misma medida haber creado a su hijo para que viniera al mundo más sin embargo el eligió a una mujer para hacerlo.

Dios en su inmenso amor pudiendo hacerlo todo como lo hizo en la creación del mundo, quiso honran a ambos sexos tanto al masculino como al femenino ya que el que decidiera hacerse hombre, el fin por el que había decidido venir al mundo era con este propósito. En el principio del mundo la serpiente tentó al sexo débil (la mujer) para que a través de esta poder llegar al más fuerte (el hombre). el Señor en su inmenso amor no se conformó con ver al hombre perdido más bien el, viniendo a buscar lo que había perecido, se quiso encargar, honrándolos, a ambos ya que ambos habían perecido. El nacimiento del Señor honró a uno y otro para que esperasen la salvación. El honor del sexo masculino está en la carne de Cristo; el del sexo femenino, en la madre de Cristo.

Nosotros los que creemos en este gran acontecimiento, debemos celebrar y sentir esa inmensa alegría en nuestras vidas, en nuestras familias y en todo nuestro entorno ya que estamos celebrando el nacimiento no de aquel que empezó a existir a partir de ese nacimiento porque sabemos

que ya existía desde siempre junto al padre sino de aquel que revelo esta luz, la carne que recibió de su madre, a la que otorgó la fecundidad sin privarla de la integridad.

Todos estamos constantemente en busca de la alegría, de la felicidad verdadera y muchas veces nos cansamos porque la consideramos inalcanzable, pero en lo más profundo de nuestro ser mantenemos esa esperanza de poder lograrlo, sabemos que esta existe y que en algún lugar la podríamos alcanzar. Ya que estamos viviendo esta época tan especial donde estamos llamados como cristianos a reflejar esa alegría verdadera que es la que recibimos en esta fecha tan especial del nacimiento del niño Jesús y podemos ser ese canal que lleve o contagie esa alegría a los que están a nuestro alrededor, podemos ser:

El ángel que llega a María y que con tanta dulzura la saluda y le anuncia el gran acontecimiento que habría de suceder. Podemos ser ese ángel para los demás. Uno que lleve el doble mensaje de un Dios que salva con ternura y de una vida que se deja salvar. Mensaje siempre alegre, sin importar las veces que el mal, que las situaciones que nos tocan vivir nos quieran dominar.

La alegría de María al concebir a Cristo, que desde el principio guardo todo en su corazón y a partir de ese instante todo giraba en torno a ese acontecimiento, María vibraría intensamente, con sensaciones e intuiciones, esperanzas y alegrías; sobresaltos, temores y dolores, siguiendo uno a uno los pasos de su Hijo por la Tierra.

Isabel y su hijo Juan Bautista los cuales reciben la alegría al tener la visita de Jesús con poco tiempo en el seno de María, la alegría de Isabel al recibir al niño y la de María al llevarlo hasta Isabel se mesclan y se convierte en una gran alegría, podemos ser nosotros los mensajeros que llevemos esa alegría a tantos que se encuentran aislados, a tanto que no tienen la gracia de vivir esa alegría verdadera que solo podemos percibir a través de Jesús que no se cansa de querer hacernos felices todo el tiempo.

La alegría de los pastores al recibir el anuncio del nacimiento de niño, dejaron sus rebaños y fueron corriendo a buscarlo. Los pastores expresan la alegría de vivir en la sencillez y el trabajo de cada día, que el mal espíritu no nos desvíe del camino ni evite que podamos encontrarnos con Cristo más bien que tengamos la certeza de poder reencontrar cada día el camino y así vivir esa autentica alegría que solo podremos tener en la medida de que comprendamos que nada nos llena fuera de Cristo.

El Arcángel, la Virgen, los ángeles, Isabel, Juan, los pastores y los magos: todos fueron profetas de la alegría. Gracias a ellos, el eco de la fiesta de aquella noche resuena cada año con renovado acento en la Iglesia, en el pueblo cristiano, en todo hogar que mantiene la llama de la fe encendida. La alegría que necesitamos llevar a cada uno de los que están cerca de nosotros, necesitan de nuevos profetas, nuevos ángeles, nuevos cristianos, nuevos colaboradores que seamos capaces de esparcir esa alegría.

En esta temporada en la que celebramos una vez más el nacimiento del niño Jesús, de manera especial hagámonos el propósito de esparcir alegría a todos, si caminamos por las calles, subimos al metro, vamos a una plaza, el trabajo o la escuela, nos hallamos en algún lugar, incluso en la misma iglesia, nos encontraremos con innumerables cantidades de hermanos con un rostro triste y quizás algo amargado, tratemos de mirarle a la cara y de transmitirle una sonrisa, digámosle una palabra que le haga sonreír, llevemos un ambiente contagioso a todos los que podamos, tratemos de desearles una Feliz Navidad y que sientan la verdadera alegría que vive el cristiano en su corazón.

P. Jimmy Jan Drabczak CSMA

LA PARTICIPACIÓN DE MARIA Y LOS ÁNGELES EN LA VIDA TERRENAL DE JESUCRISTO

Dicen los teólogos, que sólo desde el punto de vista cristocéntrico es bueno hablar de María y los Ángeles.

Quiero comenzar de la oración del Ángelus dando prioridad a María Reina de los Ángeles.

El "Ángelus" es el nombre de una oración mariana y cristológica de la Iglesia católica en honor de la Virgen. Esta oración «invita a meditar el misterio de la Encarnación, animando al cristiano a tomar a María como punto de referencia en los diversos momentos de su jornada para imitarla en su disponibilidad para realizar el plan divino de la salvación» (Juan Pablo II, Audiencia General). A esta contemplación de la vida de Cristo se suma el fin de saludar a la Virgen y recurrir a su misericordiosa intercesión.

Es una composición litúrgica que, con su estructura sencilla y carácter bíblico, nos lleva a conmemorar la Encarnación del Hijo de Dios y en la que pedimos ser llevados por su pasión y su cruz a la gloria de la resurrección. La oración Ángelus, o «saludo angélico», consiste en el rezo de tres versos intercalados con tres "Ave María":

"María está muy unida a esa manifestación máxima del amor de Dios: la Encarnación del Verbo, que se hizo hombre como nosotros y cargó con nuestras miserias y pecados. María, fiel a la misión divina para la que fue criada, se ha prodigado y se prodiga continuamente en servicio de los hombres, llamados todos a ser hermanos de su Hijo Jesús. Y la Madre de Dios es también realmente, ahora, la Madre de los hombres" (Es Cristo que pasa, 140).

"Mirad: para nuestra Madre Santa María jamás dejamos de ser pequeños, porque Ella nos abre el camino hacia el Reino de los Cielos, que será dado a los que se hacen niños. De

Nuestra Señora no debemos apartarnos nunca. ¿Cómo la honraremos? Tratándola, hablándole, manifestándole nuestro cariño, ponderando en nuestro corazón las escenas de su vida en la tierra, contándole nuestras luchas, nuestros éxitos y nuestros fracasos.

Descubrimos así —como si las recitáramos por vez primera— el sentido de las oraciones marianas, que se han rezado siempre en la Iglesia. ¿Qué son el Ave María y el Ángelus sino alabanzas encendidas a la Maternidad divina? Y en el Santo Rosario —esa maravillosa devoción, que nunca me cansaré de aconsejar a todos los cristianos— pasan por nuestra cabeza y por nuestro corazón los misterios de la conducta admirable de María, que son los mismos misterios fundamentales de la fe. La Imagen de María de la Altagracia, que el pueblo dominicano venera tanto es una perfecta forma de rendirle honor por su participación en el misterio de la Encarnación.

Y ahora los ángeles. Dios creó a los ángeles y los creó para sí mismo, como a nosotros. Sirven principalmente a Cristo y a su Madre en vida terrena, pero no sólo eso. El apoyo que recibimos por parte de ellos es el resultado de la misión de Jesús y fruto de su nacimiento. Después de todo, son los ángeles quienes anuncian la Navidad. Luego llevan a la Sagrada Familia a Egipto y sirven a Cristo en el desierto durante el ayuno de cuarenta días.
La Sagrada Escritura describe perfectamente el papel de los ángeles en la vida de Jesús y en la misión de la Iglesia. La misma, registra que el ángel Gabriel anunció su nacimiento (Lc 1,26-38), que otros ángeles velaron por su segura venida al mundo (Mt 1,18-23; 2,13-15. 19-23), que también participaron en darle nombre (Lc 2, 21) y finalmente, que anunciaron la buena nueva de su nacimiento a los pastores (Lc 2,8-20).

Hoy, el anuncio del ángel sobre el nacimiento de Jesucristo y el guiar al recién nacido es motivo de hablar de su rol en la vida de Jesús. Aunque a veces no entendemos por qué tantas imágenes y estatuas de los ángeles en las iglesias y en arbolitos navideños, creo que esto nos ayudará a comprender, pues tiene que ver con lo que meditamos y posee un profundo sentido. Celebremos en grande este acontecimiento, agradeciendo a Dios por este FIAT de María, por el regalo de la Encarnación del Hijo de Dios y por los ángeles. Si Cristo no hubiera nacido, no habría Resurrección ni Redención, no habría Iglesia y no tendríamos una Madre, que es Reina del Cielo y la Tierra, no tendríamos a los Ángeles de la Guarda para sostenernos y ayudarnos en nuestro camino hacia la felicidad eterna.

Entonces, Jesús, el Buen Pastor y Su madre María nos guían y protegen como a las ovejas a través de la misión de los ángeles. Los ángeles cantan: Gloria in Excelsis Deo (Gloria a Dios en el cielo), conocen a Dios y, por lo tanto, actúan en base de este conocimiento, les gusta todo lo que se refiere a Jesús y María. Y Sus peticiones ejecutan de inmediato.

Al meditar la Encarnación del Hijo de Dios, el rol de María y Ángeles, expresado en el pesebre o imagen de Altagracia, deseo a que la profundidad, belleza y sencillez, nos permiten unirnos aún más profundamente a esta gozosa celebración de alabanza, estando entre nuestros seres queridos y en la comunidad eclesial en la cual vivimos. ¡Feliz Navidad!

Gerardo Anderson

NAVIDAD, TIEMPO DE SALVACIÓN

Estamos en Navidad, tiempo de alegría y gozo, tiempo donde las familias se reúnen, tiempo de Salvación.

Se respira algo diferente en la atmósfera, nacimientos, pesebres, luces y adornos, nos acompañan en este caminar.

¿Qué nos propone la Iglesia con relación a este tiempo de adviento y navidad?

A continuación, compartimos contigo 4 acciones que pueden facilitar tu disposición para vivir este tiempo con profundidad y prepararte para la Navidad.

1. El Adviento es un tiempo de reflexión y penitencia desde la alegría y la esperanza: regocíjate en los signos y la liturgia de este tiempo, contemplar el color morado en las celebraciones litúrgicas, la corona de adviento y la oración encendiendo las velas cada semana junto a tu familia, puede ser una oportunidad para reencontrarte con tu historia personal en donde Jesucristo te ha salvado.

2. Enfoca tu atención en el por qué y el para qué de este misterio: El profeta Isaías, es el profeta Mesiánico: "Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado, le ponen en el hombro el distintivo del Rey y proclaman su Nombre: Consejero Admirable, Dios Fuerte, Padre que no muere, Príncipe de la Paz. Isaías 9,5. Detenernos en los textos Bíblicos y meditarlos a la luz de nuestra propia vida con Cristo facilita transitar la vivencia de este tiempo desde una mera fecha, hacia la celebración de un acontecimiento, el acontecimiento más importante de tu historia y de la historia de la humanidad.

3. Celebra y alégrate en el regalo que Jesús ha sido para ti, y en el regalo que eres para los demás desde tu vida en Él.
Lucas 2, 13-14 ofrece para nosotros un texto que alumbra las actitudes y razones para celebrar y alegrarnos desde el corazón: "De repente apareció una multitud de ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían: Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad"

4. Saborea los frutos de la reflexión y la vivencia consciente de este tiempo: El Evangelista Juan nos recuerda que Jesús es la luz del mundo (Juan 8,12): Jesús vino a iluminar, ilumina tu vida con su Presencia y su Amor y desde esa conciencia tú ya eres la luz de Cristo que alumbra la vida de los demás.

¡Feliz Navidad!

Qué en el encuentro cotidiano con Jesucristo, tu vida reciba el amor pleno que te convierte en amigo de Jesús y cooperador de su obra de salvación para los demás, esa es nuestra oración por ti en este Adviento y Navidad.

Gerardo Anderson.
Facebook: @Gerardoaoficial
Instagram: @GerardoAnderson
gerardoamusica@gmail.com
www.gerardoanderson.com

Zuleyma Rosario

La esperanza llegó envuelta en pañales

¨y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre¨. Lucas 2,12

Aquel al que tanto habían anunciado los profetas, el Mesías esperado, la promesa hecha por Dios a la humanidad desde el principio de los tiempos se ha hecho realidad. Jesús, el hijo amado del padre se ha encarnado en el vientre de la Santísima Virgen María.

Lo ha hecho a su forma, de manera distinta, sorprendente e insospechada. Traspasando toda inteligencia y límites de la mente humana: el salvador del mundo es un bebé frágil, envuelto en pañales y con un pesebre como cuna. En este niño reposan todas las esperanzas de quienes desean renovar su vida por medio del amor, la paz, la caridad y la misericordia. Es un grito que resuena en el alma de todo ser viviente, sea cristiano o no, seamos creyentes o no todos necesitamos ser iluminados por la luz del salvador del mundo, al cual también la naturaleza y los animales de la tierra rinden reverencia.

Imaginándome aquella noche santa, iluminada, excelsa, también pienso en un escenario frio y un ambiente precario e inhóspito; reflexiono entonces en las veces en que nuestras esperanzas se encuentran tan disfrazadas que casi las perdemos, tan dependientes y depositadas en personas que corremos el riesgo de que nos fallen, tan perseguidas que llegamos a creer que no tienen algún sentido. El escenario donde alumbro la esperanza del mundo era uno de los peores y quizás tu que lees esto ahora te sientes igual: con un panorama funesto, tus esperanzas están siendo perseguidas y queriendo ser apagadas por el mundo.

Pero es así, en la fragilidad, en lo hondo de la miseria de nuestra vida donde debemos dejarnos iluminar por la presencia del niño celestial, que aun en panales esta lleno de poder y ha llegado con regalos espirituales para ti. Es una invitación a entrar en el descanso, a reposar en el más grande amor. Acogiendo con humildad la llamada al perdón a la caridad y a la solidaridad con los demás. Cumpliendo tu propósito y misión en lo sencillo, así como lo hicieron José y María mientras cuidaban al recién nacido.

Recibe al niño Dios que te abre los brazos para que lo arrulles y lo carges. Él quiere estar cerca de ti para alumbrarte, para sanarte, para liberarte y recordarte que tus esperanzas puestas en él no serán defraudas.

Te deseo una Feliz Navidad.
Hasta una próxima oportunidad,

Zuleyma Rosario
@zuleyma_rosario

Henry Valenzuela

Termina este año: A toda marcha!

Cuando suenan en la radio las canciones alusivas al tiempo de navidad o cuando vemos que las tiendas, casas y empresas colocan su decoración navideña nos asalta un pensamiento: Ya se está terminando el año.

Muchos lo ven como un tiempo para celebrar con los suyos y dar gracias a Dios por todas las bendiciones alcanzadas durante el año. Pero no pocas personas se sienten mal pues les asalta el pensamiento de que se va acabar el año y yo sigo igual o peor.

Los problemas siguen ahí, no hice nada relevante, la economía en el suelo... Y mientras tanto, el ánimo va decayendo y contaminamos a otros con negatividad.

Las comparaciones llegan con más firmeza. Los otros pudieron, llegaron, alcanzaron y yo aquí igual, comparamos este año con los anteriores, comparamos oportunidades que llegaron en tiempo pasado y todo es una continua evaluación negativa. Lo peor del caso es que nos convertimos en jueces, fiscales o abogados buscando culpables.

El otro es culpable, la situación, la familia, mi pareja, la parroquia, la empresa, el gobierno... Buscando las posibles razones del porque no logré mis objetivos propuestos.

Aunque el año no haya sido productivo o no hayas alcanzado tus metas debes terminarlo a toda marcha. Esto quiere decir que sigas enfocado, que sigas orando y confiando en que llegarás a tu meta.

Recuerda que el tiempo de Dios es perfecto y que ese tiempo llegará para tu vida.

Por eso se llama meta, porque tienes que llegar, enfocarte, trabajar duro, confiar en Dios, en tu entorno y en usted.

Corro hacia la meta, con los ojos puestos en el premio de la vocación celestial, quiero decir, de la llamada de Dios en Cristo. Filipenses 3,14

No dañes el momento de compartir con tu familia y amigos en esta temporada, por estar amargado/a por lo que pudiste haber obtenido pero que no lo hiciste.

Ya deja de vivir como una víctima y ponga atención en su meta.

Que todos te vean corriendo en la pista, aunque aún no ganes. Que otros te vean llegar, aunque ya, se haya proclamado ganador a otro. Es tiempo de seguir luchando y esforzándome.

Vive este tiempo a toda marcha, vive las celebraciones navideñas a toda marcha, disfruta con los tuyos a toda marcha; Porque cuando terminas de esta manera, los premios que están por delante serán grandes.

A toda marcha, pues hay metas por alcanzar en el nombre de Jesús.

Mercedes Muñoz

Santa Isabel: ¿Quién fue y su aparición en la Biblia?

Cualquiera piensa que la pregunta es ociosa, pero no lo es. El nombre de Isabel es de origen hebreo; Eli y Zabad o Saba que significa; Dios ha jurado, Dios es abundancia, consagrada a Dios.

¿Que nos dice el Evangelista San Lucas sobre Santa Isabel?

En el Capítulo 1, encontramos que San Lucas nos indica lo siguiente: ''Después de haber investigado cuidadosamente todo desde el principio de los acontecimientos ocurridos entre nosotros, tal y como nos han sido trasmitidos por aquellos que fueron los primeros testigos y que después se hicieron servidores de la Palabra me ha parecido bien escribir un relato ordenado para ti, ilustre Teófilo. De este modo podrás verificar la solidez de las enseñanzas que has recibido".

En el Capítulo 1, verso 5 y siguientes, San Lucas, narra la historia del sacerdote Zacarias, y de su esposa Isabel: ''Siendo Herodes rey de Judea, vivía allí un sacerdote llamado Zacarias. pertenecía al grupo sacerdotal de Abías, y su esposa, llamada Isabel, era también descendiente de una familia de sacerdotes. Ambos eran justos ante Dios. No tenían hijos porque Isabel era estéril. habían orado mucho para que Dios les concediera un hijo. Entonces en una ocasión en que Zacarias se encontraba de servicio en el templo, se le apareció un ángel del Señor, comunicándole que su oración había sido escuchada y que su esposa Isabel le dará un hijo al cual pondrá el nombre de Juan, que este hijo serio para él un gozo muy grande y muchos más se alegrarían con su nacimiento. Le dice, además, que ese hijo será un gran servidor del Señor. No beberá vino ni licor y estará lleno del Espíritu Santo desde el seno de su madre. Al terminar el tiempo de su servicio, Zacarias regreso a su casa, y poco después su esposa Isabel quedo embarazada.

San Lucas nos indica que Isabel era descendiente de Aaron, pariente de María, la Madre de Jesús. Esposa de Zacarias, sacerdote de Abías y la madre de Juan el Bautista. En este sentido estamos ante una persona muy importante en la historia de la Salvación. Veamos en detalles estos aspectos relevantes de Isabel, en primer lugar, su procedencia de la familia sacerdotal de Aaron, sumo sacerdote, hermano de Moisés. Esto nos habla de una persona bien formada en la fe y el conocimiento de la historia del Pueblo elegido que espera al Mesías. Por eso cuando María llega a su casa, en las montañas de Juda y la saluda, esta se llena del Espíritu Santo y exclama en alta voz: "Bendita tu eres entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Como he merecido yo que venga a mí la madre de mi Señor? Apenas llego tu saludo a mis oídos, el niño salto de alegría en mis entrañas. Dichosa tu por haber creído que se cumplirían las promesas del Señor". (S. Lucas 1,39-45)

Ciertamente estas citas bíblicas pronunciadas por Isabel nos muestran sus conocimientos sobre la venida del Mesías a quien reconoce como el fruto bendito en el seno de María, y la llama madre de su Señor, así se convierte en la primera persona que declara la maternidad divina de María.

Si este saludo de María, lleno a Isabel y al niño que llevaba en su vientre del Espíritu Santo. Cumpliéndose lo dicho por el Ángel Gabriel a Zacarias, su padre, que sería lleno del Espíritu Santo ya desde el seno de su madre. Este niño, Juan Bautista, al crecer, actuando con la fuerza del Espíritu Santo, preparo el camino a Jesús, el Señor, el Salvador del mundo. Era la voz que gritaba en el desierto.

Como nos narra el Evangelio, María se quedó unos tres meses en casa de Isabel y Zacarias. Nos imaginamos a los tres reunidos orando y compartiendo esas extraordinarias experiencias, mientras en una se sigue gestando la Segunda Persona de la Santísima Trinidad y en la otra, aquel que seria llamado Profeta del altísimo, yendo por delante del Señor para preparar sus caminos.

Podemos concluir con el Ave María, compuesto con las palabras que el Ángel Gabriel saludo a María y las que le dirigió Isabel cuando esta la visito:

Dios te Salve María, llena eres de gracia. El Señor es contigo, bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús.

Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amen

Argelis Hernández

Nos ha nacido nuestro salvador

4 Subió también José desde Galilea, de la
ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de
David, que se llama Belén, por ser él de la casa
y familia de David,
5 para empadronarse con María, su esposa, que
estaba encinta.
6 Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se
le cumplieron los días del alumbramiento,
7 y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió
en pañales y le acostó en un pesebre, porque
no tenían sitio en el alojamiento.
8 Había en la misma comarca unos pastores,
que dormían al raso y vigilaban por turno
durante la noche su rebaño.
9 Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria
del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron
de temor.
10 El ángel les dijo: «No temáis, pues os
anuncio una gran alegría, que lo será para todo
el pueblo:
11 os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un
salvador, que es el Cristo Señor;
12 y esto os servirá de señal: encontraréis un
niño envuelto en pañales y acostado en un
pesebre.»
13 Y de pronto se juntó con el ángel una
multitud del ejército celestial, que alababa a
Dios, diciendo:
14 «Gloria a Dios en las alturas y en la tierra
paz a los hombres en quienes él se complace.»
15 Y sucedió que cuando los ángeles,
dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se
decían unos a otros: «Vayamos, pues, hasta
Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor
nos ha manifestado.»
16 Y fueron a toda prisa, y encontraron a
María y a José, y al niño acostado en el pesebre.
17 Al verlo, dieron a conocer lo que les habían
dicho acerca de aquel niño;
18 y todos los que lo oyeron se maravillaban de
lo que los pastores les decían.
19 María, por su parte, guardaba todas estas
cosas, y las meditaba en su corazón.

Lucas 2, 4-19

Hace ya 2023 años la historia de la humanidad se dividió en dos, se marcó un antes y un después, nuestro Dios se hizo hombre, y para ello utilizó una humilde joven de Belén, María la cual ante el anuncio de su misión se autoproclamo como la esclava del Señor.

El pasaje de San Lucas nos dice que al nacer Jesús fue puesto en un pesebre porque no tenían alojamiento, el siendo el dueño de todo decide nacer sin nada material, sin riquezas ni posesiones, eligiendo como los primeros testigos de este acontecimiento a unos humildes pastores, pastores que en su cotidianidad recibieron aquellas palabras del Ángel, aquella buena noticia, el nacimiento del Salvador de la humanidad.

Si nos ubicamos en la escena todos los testigos tienen algo en común, son personas humildes, no son personas poderosas de la clase alta, no son políticos influyentes de su época, sino por el contrario son unos pastores que representan la sencillez y la humildad que se necesitan para poder tener un encuentro con el Emmanuel.

Ellos mismos presenciaron la alegría y alabanza de los ángeles por el nacimiento de nuestro salvador, esos ángeles daban gloria a Dios y proclamaban la paz en la tierra para los hombres que ponen su confianza en el Señor, así como sucedió en la resurrección de nuestro Señor Jesús que él les proclamaba la paz a sus discípulos, en esta ocasión la proclaman los ángeles ante el nacimiento del salvador.

Después de su encuentro con el ángel los pastores quedaron con el deseo de ver aquello que se les había manifestado, el evangelista nos dice que se fueron de prisa, una vez revelada la misión ellos no son negligentes, sino que van de prisa, así como fue Juan al sepulcro de prisa, como también fue María Magdalena de prisa, lo que nos deja claro que aquel que quiere encontrarse con Jesús debe darse prisa.

Una vez se encuentra con el niño dan a conocer la buena noticia y todos los que oyeron ese anuncio de los pastores se maravillaron, son muchas las enseñanzas que nos deja San Lucas en este pasaje, donde nos detalla cada uno de los acontecimientos y sus actores principales.

Así como los pastores fueron de prisa al pesebre para el encuentro con el salvador, nosotros también debemos darnos de prisa, no dejarnos distraer ni retrasar por las preocupaciones y ofertas del mundo, nada tiene más importancia que el encuentro con el salvador, por eso toda nuestra energía debemos emplearla en llegar rápido a su presencia, para junto con los ángeles alabarle, y luego dar a conocer la buena nueva a todos los que nos rodean.

La invitación queridos hermanos es para que acompañados de María y de José hagamos de esta navidad, la navidad del encuentro con Jesús la navidad de dar a conocer al único que nos trae la paz, el mundo hoy más que nunca necesita que nosotros le revelemos el verdadero sentido de la navidad, y es que nos ha nacido un salvador en un pesebre humilde, revelados a los humildes y que su vez es la manifestación poderosa de la misericordia de Dios para la humanidad.

INTENCIONES
CARISMÁTICAS

TE ROGAMOS SEÑOR
ESPECIALMENTE:

Por el Papa Francisco, Los Obispos y Sacerdotes. Para que en estos momentos de tribulación mundial puedan continuar con la gracia especial de llevar a los pecadores al Sagrado Corazón de Jesús, refujio de los pecadores, y asi, encuentren el person y la salvación.

Por el Equipo Nacional y todos los Servidores de la Renovación Carismática Católica Dominicana. Para que procuremos la unidad y sirvamos a nuestro Señor Jesucristo con un solo corazón en su Iglesia.

Por el bienestar y crecimiento de los fieles de nuestra Santa Madre Iglesia Católica Para que escuches el clamor de tus hijos alrededor del mundo que te pide que tengas misericordia de nosotros y reine la Paz.

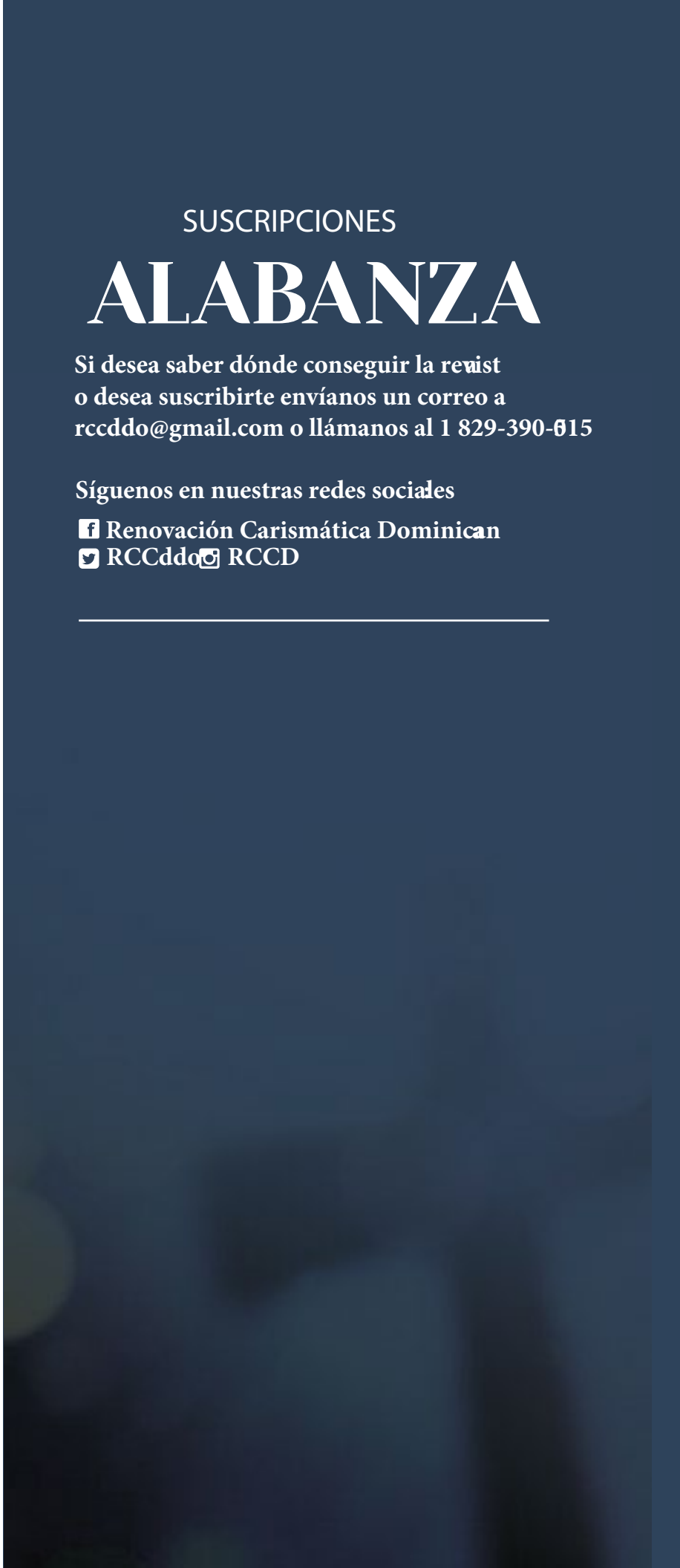
SUSCRIPCIONES

ALABANZA

Si desea saber dónde conseguir la revista o desea suscribirte envíanos un correo a rccddo@gmail.com o llámanos al 1 829-390-6615

Síguenos en nuestras redes sociales

Renovación Carismática Dominicana
RCCddo RCCD



PROGRAMACIÓN PARA EL AÑO 2023

ACTIVIDADES FIJAS RCCD

MARTES

11:00 AM	Santa Misa
07:00 PM	Grupo de oración Amigos de Jesús (Hombres)

MIÉRCOLES

11:00 AM	Santa Misa
09:00 AM a 11:00 AM	Adoración Eucarística
09:00 a 11:00 AM	Confesión
08:00 PM	Grupo de Oración RUAH
09:00 AM a 11:00 AM	Acompañamiento Psicespiritual

JUEVES

08:00 PM a 09:00 PM	Adoración Eucarística

VIERNES

11:00 AM	Santa Misa
09:00 AM a 11:00 AM	Adoración Eucarística
09:00 a 11:00 AM	Confesión
09:00 AM a 11:00 AM	Acompañamiento Psicespiritual
08:00 PM a 06:00 AM	Vigilia Mensual último viernes de cada mes

Para enterarte de mas actividades y los horarios de nuestras Escuela de Servidores puedes llamar a nuestras oficina de la RCCD. 809-548-7777

RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA DOMINICANA
ARQUIDIOCESIS DE SANTO DOMINGO

ADORACIÓN

ACÉRCATE,

algo nuevo está brotando¡

ADORACIÓN, PRÉDICA, MÚSICA, DANZA Y COMPARTIR FRATERNO

06 ENE

4 PM

SECRETARÍA JUVENIL
RCC REP. DOMINICANA

ACÉRCATE

CASA NACIONAL DE LA RCCD

VESTIMENTA: TOP O CAMISA DE COLOR BLANCO O ROJA

RENOVACIÓN CARISMÁTICA
CATÓLICA DOMINICANA

Domingo 14 de enero, 2024

Retiro Zonal para

SERVIDORES

08:00 A.M.

Parroquia san Felipe Apostol

Equipo Sede Villa Mella-Guanuma

EQUIPO SEDE HERRERA-MANOGUAYABO

GRUPO DE ORACIÓN ALIANZA EN EL SINAÍ

INVITA A SU GRUPO DE

CIERRE DE AÑO

VIERNES • DIC 29 • 7PM

CAPILLA NUESTRA SEÑORA DE FATIMA

EN LA PREDICA:

Santo Nival

EN LA MÚSICA:

Ramón López

Ungido en el Espíritu Santo

RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA DOMINICANA

RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA DOMINICANA

Equipo Sede Sábana Perdida - La Victoria

RETIRO ANUAL 2024

"LA ORACION TIENE PODER"

EDGAR FERNANDEZ
Predicador

HERNIE FERNANDEZ
Música

NOELIA NUÑEZ DE PEREZ
Predicadora

1:30 PM
14 ENERO 2024

Celebrante:
P. ROBERTO MARTÍNEZ

Lugar: **Parroquia San Roque González**

RENOVACIÓN CARISMÁTICA
CATÓLICA DOMINICANA

ESCUELA NACIONAL DE JÓVENES SERVIDORES CATÓLICOS RVDO. P. BENIGNO JUANES

SEMESTRE ENERO-JUNIO 2024

INSCRIPCIÓN ABIERTA

Día: Domingo 14 de enero 2024

Horario: 9:00 A.M. a 1:00 P.M

Lugar: Centro Educativo Santa Luisa de Marillac

(Avenida San Martín esquina José Ortega y Gassett, Ensanche La Fe)

Colaboración: RD$200.00

Para más información:

849-203-7813 / 829-916-2477

PEREGRINACIÓN
SANTUARIOS MARIANOS

Acompañados de Mons. Santiago Rodríguez

Sanctuarium Travel

10 MAYO 2024

15 DÍAS

- MEDJUGORJE
- BARCELONA
- GARABANDAL
- LOURDES
- FATIMA
- SANTIAGO DE COMPOSTELA
- Y MÁS...

Desde
US$5,150
p/p hab doble

809-223-8969
849-220-8969
WWW.SANCTUARIUM.TRAVEL
ventas1@sanctuarium.travel
Marcia Colón 829-764-7996

RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA DOMINICANA
CASA NACIONAL

ACTIVIDADES SEMANALES

SANTA MISA
Martes/Miércoles/Viernes 11:00 a.m.

ADORACIÓN EUCARISTÍA
Miércoles/Viernes 9:00-11:00 a.m.
Jueves 8:00-9:00 p.m.

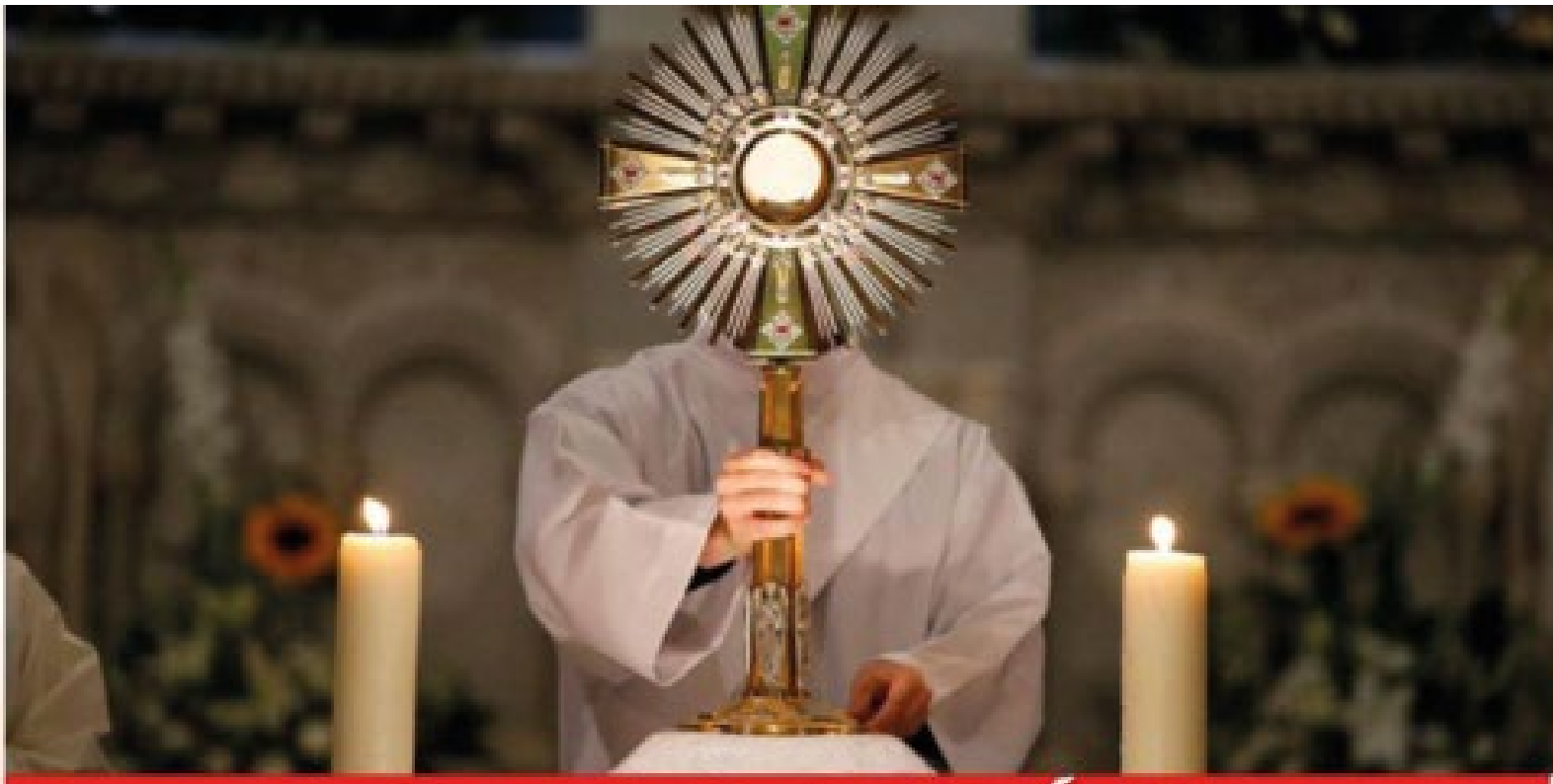
TALLER MENSUAL
Últimos Sabados 2:00 p.m.- 7:00 p.m.

CONFESIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO ESPIRITUAL
Miércoles/Viernes 9:00-11:00 a.m.

GRUPO DE ORACIÓN RUAH
Miércoles 8:00 p.m.

GRUPO DE ORACIÓN DE HOMBRES AMIGOS DE JESÚS
Martes 7:00 p.m.

809 548 7777
829 390 5150
rccddo@gmail.com
www.rccd.do



ADORACIÓN EUCARISTICA

Renovación Carismática
Católica Dominicana

EQUIPO NACIONAL

Lugar: Casa Nacional de la RCCD

Día: TODOS LOS JUEVES

8:00 pm a 9:00 pm

Te esperamos!! Dios te bendiga!

RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA DOMINICANA

Un pueblo que testimonia la HONESTIDAD en la sociedad dominicana.
Con Jesucristo en Comunidad, practiquemos la honestidad.

Una publicación de
La Renovación
Carismática
Católica
Domincana
www.rccd.do

ALABANZA
RENOVACIÓN CARISMÁTICA EN EL ESPÍRITU SANTOS